

*Marinos ilustres de la provincia de Santander*

**José Antonio y Alfredo del Río**

Imp. y Lit. de J. M. Martínez

Santander, 1881

X + 475 págs. + 10

## La fama de los argonautas cántabros

o

## La decadencia de la Armada en los siglos XVIII y XIX

Miguel A. Moreta-Lara

**E**ste es un libro raro, difícil de encontrar hoy<sup>1</sup>, escrito por unos enamorados de su tierra montañesa y marinera con la intención de sacar del olvido a un puñado de gloriosos marinos. El grueso de sus abigarradas páginas lo conforman veintidós biografías, de las que extraeremos algunos detalles. Pero antes, un breve apunte sobre sus autores. El cántabro **José Antonio del Río Sainz** (fallecido en 1886) es un escritor y periodista que dirigió *El Comercio* y *El Correo de Cantabria* (cuyo encabezamiento era *Todo por la Montaña y para la Montaña*). Además de otras obras literarias olvidadas, José Antonio del Río fue muy celebrado como autor de dos importantes guías: *La Provincia de Santander* (Santander, Imprenta de Salvador Atienza, 1875)<sup>2</sup> y *La Provincia de Santander considerada bajo todos sus aspectos* en 2 volúmenes (Santander, Imprenta de Río Hermanos, 1885 y 1889)<sup>3</sup>. El otro firmante de *Marinos ilustres* debe de tratarse del hijo de José Antonio, el dramaturgo y periodista **Alfredo del Río Iturralde** (fallecido en 1904)<sup>4</sup>, redactor de *El Aviso* y *El Correo de Cantabria*, además de corresponsal de *El Liberal* de Bilbao y autor él mismo de otra guía muy

---

<sup>1</sup> Desde la fecha de su primera aparición, sólo se ha reeditado un fragmento del libro (una de las biografías), titulado “Luis Vicente de Velasco e Isla”, acompañada de “Los buques de la Armada Española que han llevado el nombre de *Velasco*”, por el historiador y marino Rafael González Echegaray (1923-1985), Santander, Diputación Provincial/Instituto de Cultura de Cantabria/Instituto de Estudios Marítimos y Pesqueros Juan de la Cosa, 1976.

<sup>2</sup> De interesante lectura considero el capítulo III (pp. 24-39), dedicado a los faros.

<sup>3</sup> Recientemente se ha publicado una edición facsímil (Santander, Ediciones de la librería Estvdio, 2016) de esta obra, que tiene más de 1.000 entradas a efemérides con más de 200 biografías.

<sup>4</sup> Alfredo del Río Iturralde compartió un premio en el certamen poético de Castro Urdiales de 1900 con el médico y escritor Enrique Menéndez Pelayo (1861-1921), hermano del famoso Marcelino.

conocida en la época, *El veraneo en la provincia de Santander* (Santander, Imprenta y Litografía de Telesforo Martínez, Biblioteca del Aviso, 1879)<sup>5</sup>.

Los marinos biografiados en este texto, además de la patria chica, tienen en común una serie de rasgos: nobleza (de carácter, de cuna no todos), heroísmo, liderazgo, bondad y su sometimiento al lema *Dios, Patria y Rey*. Para completar el retrato, habría que añadir lo azaroso de la vida de un marino (las epidemias a bordo, los temporales y demás peligros de la mar) y la circunstancia de la época estudiada, los siglos XVIII y XIX: guerra casi permanente con una u otra potencia europea, piratería, viajes coloniales... Del Río hace un recorrido por las condiciones de navegación de estos antiguos marinos:

“[...] luchar contra los temporales [...] visitaban con frecuencia pueblos salvajes o marcadamente hostiles [...] no se conocía el vapor, ni había faros, ni semáforos; carecían de muchos instrumentos de observación de los más precisos para pronosticar el tiempo [...] poco armamento útil [...] no se había pensado todavía en la apertura de canales en los istmos [...] el telégrafo no se conocía [...] nuestros antiguos marinos andaban mucho a ciegas [...] los mares estaban infestados de enemigos [...] buques armados en curso [...] piratas [...] era un viajar, por lo incesante, vertiginoso [...] viajes de ida y vuelta a las Américas y a Filipinas [...]” (p. 10).

Casi todos comenzaron desde el primer escalón -como guardiamarina- en la primera adolescencia, para llegar por méritos propios y ascensos de guerra hasta lo más alto, siempre que consiguieron sobrevivir. Como es previsible, quienes mueren a edad temprana presentan biografías de mayor apostura. El héroe, si es joven, mejor. Me permitiré una breve cata en cada uno de los veintidós ilustres cántabros estudiados en la obra:

- El teniente general **Francisco Javier Cornejo y Vallejo** (1667-1759) comenzó a los 15 años como arcabucero y logró ascender hasta ese alto rango tras una vida esforzada, ser herido en muchos combates y recorrer los mares de América, Italia y norte de África. En 1716-1717 mandaba la fragata *Hermione*, que transportó cinco millones de pesos de México a Cádiz. Intervino en la expedición de 1732 comandada por el duque de Montemar contra Orán<sup>6</sup>, que reunió 611 velas y transportó a 27.000 hombres (entre ellos, gran número de aventureros, muchos hombres de distinción y más de treinta títulos de Castilla).
- El capitán de navío **Luis Vicente de Velasco e Isla** (1711-1762) murió en el Castillo del Morro, a la entrada del puerto de La Habana, ante la acometida de la

---

<sup>5</sup> No está de más recordar que estos autores eran, respectivamente, abuelo y tío del famoso periodista santanderino y poeta del mar, José del Río Sainz *Pick* (1884-1964), amigo este último del excéntrico Arturo Casanueva, uno de los confinados en las Chafarinas.

<sup>6</sup> Cisneros tomó Orán en 1509, aunque fue recobrada por los argelinos dos siglos después (1708) para ser nuevamente conquistada (1732) y abandonada (1792). En 1831 pasó a manos francesas.

escuadra inglesa al mando del almirante Pocock<sup>7</sup>. Carlos III nombró Marqués del Morro al hermano de Velasco, Íñigo. También este monarca ordenó que, para honrar la memoria del héroe, hubiera siempre un navío con su nombre en la Armada española. Hasta el ilustrado Nicolás Fernández de Moratín (1737-1780) le dedicó una deliciosa égloga que, curiosamente, deviene una pieza épica y que del Río no se priva de citar completa en un apéndice (pp. 435-442).

- El jefe de escuadra **Juan Antonio de la Colina y Rasines** (1706-1771) era físicamente de gran envergadura y hombre de buen ánimo, como lo prueba que matrimoniara por segunda vez a los 64 años de edad y que saliera muy bien librado en el consejo de guerra que preceptivamente se le incoó tras la rendición de La Habana a los ingleses (1761). Él solo se bastó para defenderse con una magnífica pieza de oratoria forense que tituló “Satisfacción de don Juan Antonio de la Colina, Capitán de Navío de la Real Armada, al cargo, y Escrito del Señor Fiscal de la Excelentísima Junta de Guerra, formada de Orden de S. M. para conocer de la Defensa, Rendición, y Pérdida de la Habana” (pp. 85-90). En la asendereada vida de este marino también le cupo contribuir a una calamidad pública: trasladando presidiarios de Veracruz a La Habana en el verano de 1761 introdujo el vómito negro [fiebre amarilla] en Cuba.

---

<sup>7</sup> El autor se basa en una variada bibliografía, que citaré -incompleta- aquí de una vez para ahorrar notas: Modesto Lafuente, *Historia General de España*; Francisco de Paula Pavía y Pavía, *Galería biográfica de generales de Marina, jefes y personajes notables que figuraron en la misma corporación desde 1700 a 1868*, Madrid, Imprenta a cargo de J. López, 1873-1874, 4 vol.; Antonio Ferrer del Río, *Historia del reinado de Carlos III en España*, Madrid, Imprenta de Matute y Compagni, 1856, 4 vol.; Jacobo de la Pezuela, *Historia de la Isla de Cuba*, Madrid, Carlos Bailly, 1868-1878, 4 vol.; Jacobo de la Pezuela, *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la Isla de Cuba*, Madrid, Imp. de Mellado, 1863-1867, 4 vol.; Enrique de Leguina y Vidal, *Hijos ilustres de la provincia de Santander. Estudios biográficos*, Madrid, Librería de M. Murillo, 1875; Josef de Vargas y Ponce, *Varones ilustres de la Marina española. Vida de D. Juan Josef Navarro, primer Marqués de la Victoria*, Madrid, Imprenta Real, 1808; Manuel Ortiz de la Vega, *Las glorias nacionales. Grande historia universal de todos los reinos, provincias, islas y colonias de la monarquía española, desde los tiempos primitivos hasta el año de 1854*, Madrid-Barcelona, Librería La Publicidad/Cuesta-Librería Histórica/Luis Tasso, 1852-1854, 7 vol.; Manuel Marliani, *Combate de Trafalgar. Vindicación de la Armada Española contra las aseveraciones injuriosas vertidas por Mr. Thiers en su historia del Consulado y el Imperio*, Madrid, Imprenta y Librería de Matute, 1850; E. de Saint-Maurice Cabany, *Notice nécrologique sur S. E. Don Joachim Ibanez de Corbera et Escalante, Chef d'escadre de la flotte espagnole mort à Santander le 24 septembre 1852*, Paris, 1854; Domingo de Agüera Bustamante, *Memoria sobre las ocurrencias de Santander en el año 1833 con motivo del heroico pronunciamiento de esta ciudad contra D. Carlos*, Santander, Imp. de Martínez, 1837; Martín Fernández de Navarrete, “Noticia biográfica del General de Marina D. Blas de Lezo”, en *Estado General de la Armada*, Madrid, Imprenta real, 1829; José March y Labores/José Ferrer de Couto, *Historia de la Marina Real Española desde el descubrimiento de las Américas hasta el combate de Trafalgar*, Madrid, Imprenta de José María Ducazcal, 1854; Juan Manuel de los Ríos, *Historia de la Armada española*, Madrid, 1839; Emilio J. Orellana, *Historia de la Marina de Guerra española desde sus orígenes hasta nuestros días escrita para propaganda entre el pueblo, recordándole los grandes hechos de sus héroes y para difundir entre todas las clases el amor al país y la memoria de sus glorias*, Barcelona, Salvador Manero Bayarri editor, 1866, 2 tomos.

- El teniente general **Blas Clemente de Barreda y Campuzano** (1710-1767) tenía una complexión enfermiza pero no le obstó para llegar al generalato tras participar, entre otras acciones y viajes, en la expedición contra Orán (1732), en la escuadra de Lezo que venció a los ingleses en Cartagena de Indias (1741) o en la batalla de Tolón (o del cabo Sicié, 1744) comandando el navío *Brillante*.
- El jefe de escuadra **Manuel Santiago Muñoz de Velasco e Isla** (1729-1791) perteneció a una saga de famosos generales y héroes. Era sobrino del ya mencionado héroe del Morro, Luis Vicente, a cuyo lado peleó.
- El jefe de escuadra **Felipe González Haedo** (1714-1802), que había comenzado como grumete en 1727, participó también en la escuadra de Blas de Lezo que resistió el asedio inglés de Cartagena (1741). Formó parte asimismo de la distinguida caterva de marinos científicos, cartografiando la Isla de Pascua en 1770, a la que rebautizó como Isla de San Carlos en honor de Carlos III.
- El jefe de escuadra **José Bustillo y Gómez de Arce**, marqués del Castañar (1724-1810), caballero de la orden de Santiago, participó en el combate naval de cabo Sicié (1744)<sup>8</sup> donde una flota francoespañola se enfrentó a la inglesa del almirante Matthews. También fue segundo de González Haedo en la expedición del descubrimiento de la Isla de Pascua.
- El teniente general **José Joaquín Antonio de Bustamante y Guerra** (1759-1825) procedía de una familia magnánima de Santander. Sus parientes libraron a la población de Santander de la hambruna en la década de 1780-1790. También los Bustamante y Guerra promovieron una suscripción para construir el navío *Montañés*, que fue donado a la Armada<sup>9</sup>. José de Bustamante construyó con su vida un personaje de película (o de novela, o de leyenda, si prefieren). Estuvo en todos los viajes y en todas las guerras. Fue gobernador de Montevideo, capitán general de Guatemala y un absolutista recalcitrante. En un viaje a Filipinas, la urca *Santa Inés* que mandaba fue aprisionada por los ingleses y el joven Bustamante conducido al puerto irlandés de Cork, donde permaneció un año. En 1789-1794, al mando de la corbeta *Atrevida*, formó parte de la expedición de Alessandro Malaspina, un “viaje científico y político alrededor del mundo”, de enorme trascendencia científica, geográfica, política y militar. Siendo brigadier, Bustamante mandaba una flotilla de Montevideo a España, constituida por las fragatas *Medea*, *Fama*, *Clara* y *Mercedes*, transportando 4.736.153 pesos de plata entre otros valores, cuando se produjo un trágico encuentro con navíos ingleses el 5 de octubre de 1804 frente al cabo de

---

<sup>8</sup> Vid. Carlos Martínez-Valverde, “La campaña de don Juan José Navarro en el Mediterráneo y la batalla de Sicié (1742-1744)”, *Revista de Historia Naval*, 1983. [<https://www.todoababor.es/articulos/sicie.htm>]

<sup>9</sup> Del Río no se priva de narrarnos que el *Montañés* fue construido por José Muller en el astillero de Esteiro (El Ferrol, 1792-1794), que en ese mismo buque muere en fecha gloriosa (21/10/1805) Francisco de Alsedo y Bustamante y que este navío se pierde (9/3/1810) en la bahía de Cádiz frente a la costa de Puerto Real, en un temporal fortísimo, incendiado por los franceses.

Santa María (Algarve), en el que la santabárbara de la fragata *Mercedes* fue alcanzada y saltó por los aires<sup>10</sup>.

- El capitán de navío **Francisco José Antonio Ramón de Alsedo y Bustamante** (1758-1805) era de educación esmerada y, al parecer, hablaba francés, inglés e italiano. Participó en la expedición del conde de O'Reilly contra Argel (1775), en la batalla de Pensacola (1781) y en el sitio de Gibraltar durante el episodio desgraciado de las baterías flotantes (1782). Muere en Trafalgar<sup>11</sup>. El escritor y traductor santanderino Adolfo de la Fuente (1826-1893) le dedicó el poema “A don Francisco Alsedo Bustamante en el combate de Trafalgar”, reproducido en un apéndice por del Río (p. 453-456)<sup>12</sup>.
- El capitán de navío **Ciriaco José Gerónimo de Cevallos Neto y Bustillo** (1764-¿1809?) es un ejemplar de marino expedicionario: aparte de intervenir en el combate de Tolón y en otras acciones, viajó con Churruca -ambos como oficiales hidrógrafos- en la expedición científica del sevillano Antonio de Córdoba y Lasso de la Vega al estrecho de Magallanes (1788-1789), para enrolarse a continuación en la de Malaspina (1789-1794). Su final también es digno de un descubridor y del eximio cartógrafo que fue: desapareció en el interior de Veracruz.
- El brigadier **Juan Antonio Gutiérrez de la Concha y Mazón** (1760-1810) también tuvo una vida de aventura, combate y navegación adelantada, alcanzando a morir fusilado por los revolucionarios independentistas, junto a Santiago de Liniers y otros resistentes, en Cabeza de Tigre (cerca de Córdoba, Argentina). Antes había participado “como oficial bizarro y entendido” en las dos expediciones que dirigió Antonio Barceló contra Argel (1783 y 1784). También acompañó en la vuelta al mundo a Malaspina en la corbeta *Atrevida*, donde iban igualmente Bustamante y Guerra, Cevallos y Alcalá Galiano. Comandando una escuadrilla, junto con Santiago de Liniers, reconquistó Buenos Aires (1806) que había sido tomada por los ingleses y al año siguiente rechazaron al ejército del general Whitelocke. Esta última acción les valió el nombramiento de jefe de escuadra a Liniers y de brigadier a Gutiérrez de la Concha.
- El teniente general **Francisco Antonio Montes-Caloca y Pérez** (1753-1817) perteneció a una familia hidalga que dio varios militares y funcionarios virreinales

---

<sup>10</sup> El pecio de la *Mercedes* fue expoliado por la empresa norteamericana Odissey Marine Exploration, aunque finalmente el Tribunal Supremo de EEUU (2012) dio la razón al Gobierno español, que recuperó el tesoro. Hay una excelente página del Ministerio de Educación donde explorar toda la historia de esta fragata: <https://www.mecd.gob.es/fragatamercedes/inicio.html>

<sup>11</sup> Consciente de la decadencia de la Marina española, le confiesa en una carta a su madre: “[...] el mal consiste en querer aparentar una fuerza que no existe, y en no poner todos los medios para la perfección, como hacen nuestros enemigos” (p. 218).

<sup>12</sup> También se reproducen en apéndice (pp. 443-452) la famosa “Al combate de Trafalgar” de Manuel José Quintana (1772-1857) y la oda “La tempestad y la guerra o El combate de Trafalgar” del marino y diplomático Juan Bautista de Arriaza y Superviela (1770-1837). El tema de Trafalgar es una presencia ineludible a lo largo de todo el libro.

de alto rango, entre ellos su tío Bartolomé Montes de Caloca o su hermano Toribio Montes-Caloca (1750-1829), este último teniente general y gobernador de Puerto Rico. Francisco fue herido en la batalla de Cabo Finisterre (o de Ferrol), en la que una flota combinada francoespañola al mando de Villeneuve se enfrentó a la inglesa del vicealmirante Robert Calder el 22 de julio de 1805, y tuvo que rendir su fragata *San Rafael*, que fue conducida muy maltrecha a Plymouth. Al parecer los navíos españoles, duramente castigados por el fuego inglés, “lucharon como leones” (Napoleón *dixit*)<sup>13</sup>.

- El teniente general **Antonio Luis Jerónimo Felipe Jado y Cagigal** (1742-1820) perteneció a una familia que alumbró una pléyade de marinos, militares y héroes en los siglos XVIII y XIX. Herido numerosas veces, participó en la toma de la plaza de Pensacola (1781) y en la batalla de Trafalgar (1805) al mando del navío *San Agustín*, el primero que abrió fuego y el que mayor número de bajas sufrió. Su capitán fue herido y hecho prisionero.
- El brigadier **José Ramón Francisco Antonio de Obregón y Landeras** (1765-1825) fue un especialista en lances de vida azarosa, protagonizando prisiones, viajes y fugas sin cuento en tierras americanas y en varios mares durante cuarenta y cinco años de servicios. Estuvo en la expedición de Barceló contra Argel (1784) y fue ayudante de Gutiérrez de la Concha en la defensa de Buenos Aires contra los ingleses (1807).
- El jefe de escuadra **Juan Antonio Pablo Marcial Gómez de Barreda** (1754-1826) recibió su principal instrucción, como la mayor parte de los hijos de familia acomodada, en el colegio de Escolapios de Carriedo. En 1774 intervino en el sitio de Melilla, ayudando a aliviar el cerco con suministros, y al año siguiente formó parte de la expedición de Pedro Castejón contra Argel. Viajes, combates navales y guerras napoleónicas llenan una vida de “honrados y notables servicios”.
- El brigadier **Miguel Antonio José Canuto de la Sierra Donesteve** (1763-1827) ejerció de oficial en la escuadra de Ignacio María de Álava que dio la vuelta al mundo (1795-1803) y luchó en la batalla del Cabo Santa María (1804) en la escuadrilla al mando de Bustamante y Guerra ya mencionada. Su abuelo materno, Juan Bautista Donesteve, fue constructor de barcos (como la fragata *Soledad* y el paquebote *Guarnizo*) en el Real Astillero de Guarnizo.
- El jefe de escuadra **Juan Fernando Donato de Bustillo y de la Cueva** (1756-1828) estuvo en la expedición de Castejón contra Argel (1775), en el bloqueo de Gibraltar de 1780 y en el combate naval de Cabo Espartel contra el almirante Richard Howe el 20 de octubre de 1782. Su hijo, el teniente general José María, conde de Bustillo,

---

<sup>13</sup> Esta batalla está considerada como el preámbulo de la de Trafalgar. Ambos contendientes fueron muy criticados por su comportamiento evasivo en el combate del Cabo Finisterre. Robert Calder, tras un consejo de guerra, no volvió a servir en la Armada y se perdió la jornada de Trafalgar. Villeneuve, tras la debacle de Trafalgar, murió de mala y sospechosa muerte (suicidio de varias puñaladas en el pecho). Francisco Montes-Caloca fue ascendido a jefe de escuadra. Años antes, en 1794, por su conducta humanitaria y digna, este marino había recibido una mención honorífica del Gobierno francés por su actuación en la revolución de los negros de la isla Santo Domingo.

fue dos veces ministro de marina y mandó la escuadra en la guerra de Marruecos. Sobre él escribió Pedro Antonio de Alarcón en su *Diario de un testigo de la guerra de África* (1860).

- El capitán de fragata **José Ruperto Luis de la Serna y Occina** (1785-1823), que como alférez de fragata en el navío *Monarca* -el segundo en abrir fuego- luchó en Trafalgar (donde fue herido dos veces y hecho prisionero), valiente por tierra y mar, murió mandando el sexto regimiento de marina en lucha contra el cabecilla absolutista Bessieres en el puente de Armentia un 13 de enero. Del Río apostilla: “con el valor y pericia de que tenía dadas tantas pruebas, encontró este bravo oficial una muerte gloriosa, dejando en la Armada una excelente memoria de su arrojo, bizarría y conducta” (p. 373).
- El capitán de fragata **Vicente Francisco de la Lama y Montes** (1771-1831) fue -y es- un enigma. Fue postergado en los ascensos, a pesar de que “su celo por el servicio fue notorio, y su conducta muy buena”. Héroe en Trafalgar, resultó herido en el *San Agustín*, al mando de su paisano Jado Cagigal. Recorrió los puertos de América (Puerto Rico, Habana, Santo Domingo, Campeche, Veracruz, Trujillo Nueva Orleans, Florida...) y tomó parte en combates y batallas de mar, pero murió a los 60 como capitán de fragata. Tras lo de Trafalgar pidió una licencia durante tres años y cuatro meses. Se mantuvo soltero. Pintaba marinas a la aguada con mano perita. Un oficial norteamericano elogió su sangre fría ante el naufragio del buque *Fernando VII*, que capitaneó de La Lama en un viaje infernal de Mahón a Cartagena pero acabó hundiéndose en la ensenada de Bujía. Los naufragos permanecieron prisioneros del bey de Argel durante tres meses<sup>14</sup>. Tuvo un hermano marino del que tampoco se sabe mucho: un documento atestigua que José de la Lama Montes era teniente de navío en 30 de agosto de 1816.
- El teniente general **Ramón José Pablo Ortiz y Otáñez** (1759-1843) tuvo su bautizo de fuego en la expedición de Castejón contra Argel (1775). De su extensa vida de acciones navales (Gibraltar, norte de África, América, Filipinas...) destacaremos dos: el ataque y toma de Pensacola (1781) a las órdenes del macharatungo Bernardo de Gálvez, y la batalla del Cabo San Vicente (1780) en la que una flota al mando de Juan de Lárrega fue vencida por la británica del almirante Rodney. Varios navíos españoles fueron apresados, entre ellos el *San Julián*, que fue amarinado, pero debido al mal tiempo los marinos españoles convencieron a sus captores ingleses para que se entregaran y, así, el *San Julián* arribó a Cádiz con sus vencedores hechos prisioneros. Extraña historia, pero así es como la cuentan.
- El jefe de escuadra **Melitón Benito Pérez del Camino** (1772-1845) fatigó mares y batallas, interviniendo en acciones en América y en España, en las guerras napoleónicas y carlistas. Luchó en Trafalgar (donde su hermano Luis murió como alférez de navío) y en la batalla de Ocaña (1809). También formó parte de una de las

---

<sup>14</sup> Esta historia está contada con pormenor en Cesáreo Fernández, *Naufragios de la Armada Española. Relación histórica formada con presencia de los documentos oficiales que existen en el archivo del Ministerio de Marina*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Estrada, Díaz y López, 1867, pp. 244-259.

más desafortunadas expediciones navales de la Armada española, la que salió de Cádiz un 11 de mayo de 1819 rumbo a El Callao, al mando del brigadier Rosendo Porlier. Estaba integrada por cuatro navíos: *Alejandro I*, que, debido a su mal estado, tuvo que dar la vuelta y regresar a Cádiz; el mercante *Primorosa Mariana*, el primero que, tras afrontar el mal tiempo, consiguió arribar al puerto peruano; la fragata *Prueba*, al mando de Melitón Pérez, que, después de 43 días de capear temporales, llegó a Guayaquil; y el *San Telmo*, con 644 tripulantes y al mando de Porlier, que nunca llegó. De acuerdo con la versión oficial, se hundió en el tormentoso Cabo de Hornos. Otras hipótesis, según marinos británicos que localizaron poco tiempo después el pecio de un buque de guerra español, sugieren que el *San Telmo* naufragó en la Antártida.

- El jefe de escuadra **Joaquín Simón José Ibáñez de Corbera y Escalante** (1776-1852), como muchos de los ya nombrados, también estuvo en lo de Trafalgar, donde fue hecho prisionero, en el navío *San Juan Nepomuceno*, que iba al mando de uno de los personajes más simpáticos de nuestra Historia: el célebre Cosme Damián de Churruca, muerto en la batalla. A Ibáñez de Corbera es al marino que del Río más páginas dedica y más adjetivos. Un ejemplo: “[...] como hombre de familia, un buen esposo y cariñosísimo padre; como militar, valiente, pundonoroso y entendido; como autoridad, servicial, activo, diligente, justo, y, en todas las manifestaciones de la vida, probo y delicado” (p. 412).

José Antonio y Alfredo del Río levantaron este pesado libro con materiales diversos, como una pequeña enciclopedia en la que la fachada de un orgulloso panegírico se fundamenta en hechos y documentos. Así, indagan en iglesias y ayuntamientos (se transcriben las partidas de nacimiento de cada uno de los veintidós marinos), toman noticias tradicionales, investigan sobre el terreno, entrevistan a testigos, consultan bibliografía especializada, aportan descripciones geográficas, ilustran con documentos de vario pelaje (poemas, cartas, diarios, arengas, etc.), pintan con minucia combates de tierra y mar... Al culminar la lectura, uno se siente exhausto de tanto excursu, de tanta nota y apéndice. Pero casi todo ello de absoluto interés para el lector goloso del tema: la retirada de Tolón de la escuadra angloespañola (pp. 167-168), una extensa nota sobre los corsarios (pp. 234-238), el elogio del colegio de los Escolapios de Carriedo donde se formaron marinos y grandes profesionales de la provincia (p. 354), una explicación de la nave -y torre del Oro- que ostentan los escudos de las Cuatro Villas de la Mar (San Vicente de la Barquera, Santander, Laredo y Castro-Urdiales, pp. 397-398), la relación de los oficiales y guardiamarinas de la escuadra española muertos y heridos en el combate de Trafalgar (pp. 385-388), una historia del Real Astillero de Guarnizo y las fábricas de fundición de Liérganes y la Cavada (pp. 457-465)... Y, sin embargo, a pesar de tantas páginas en defensa del esfuerzo heroico y cierto de tantos marinos, se percibe



el olor a podrido de los buques, de la imparable decadencia de la Armada española en esos siglos<sup>15</sup>.

Diciembre 2017

---

<sup>15</sup> Para una visión actual del tema, hay que consultar José Cepeda Gómez, “Historiografía sobre la Marina en los siglos XVIII y XIX. Corrientes actuales”, pp. 123-146, en *La historiografía de la Marina española*, Cuadernos monográficos 56, Madrid, Instituto de Historia y Cultura Naval, 2008.